



PROPUESTA PARA LA REFORMA DE
LA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA
BOLIVARIANA DE VENEZUELA



Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

DISCURSO DE ORDEN A CARGO DEL CIUDADANO NICOLÁS MADURO MOROS, PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA PARA EL PERIODO 2025-2031

EN OCASIÓN DE LA CONMEMORACIÓN DEL DUCENTÉSIMO SEXTO ANIVERSARIO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR EN EL CONGRESO CONSTITUYENTE DE ANGOSTURA EL 15 DE FEBRERO DE 1819, Y ENTREGA DE SU PROPUESTA DE INICIATIVA DE REFORMA CONSTITUCIONAL ANTE LA ASAMBLEA NACIONAL, DE CONFORMIDAD CON LO CONSAGRADO EN EL ARTÍCULO 342 DE LA CARTA MAGNA.

SESIÓN SOLEMNE DEL SÁBADO 15 DE FEBRERO DE 2025



Asamblea Nacional

PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela



Junta Directiva 2025-2026 de la Asamblea Nacional

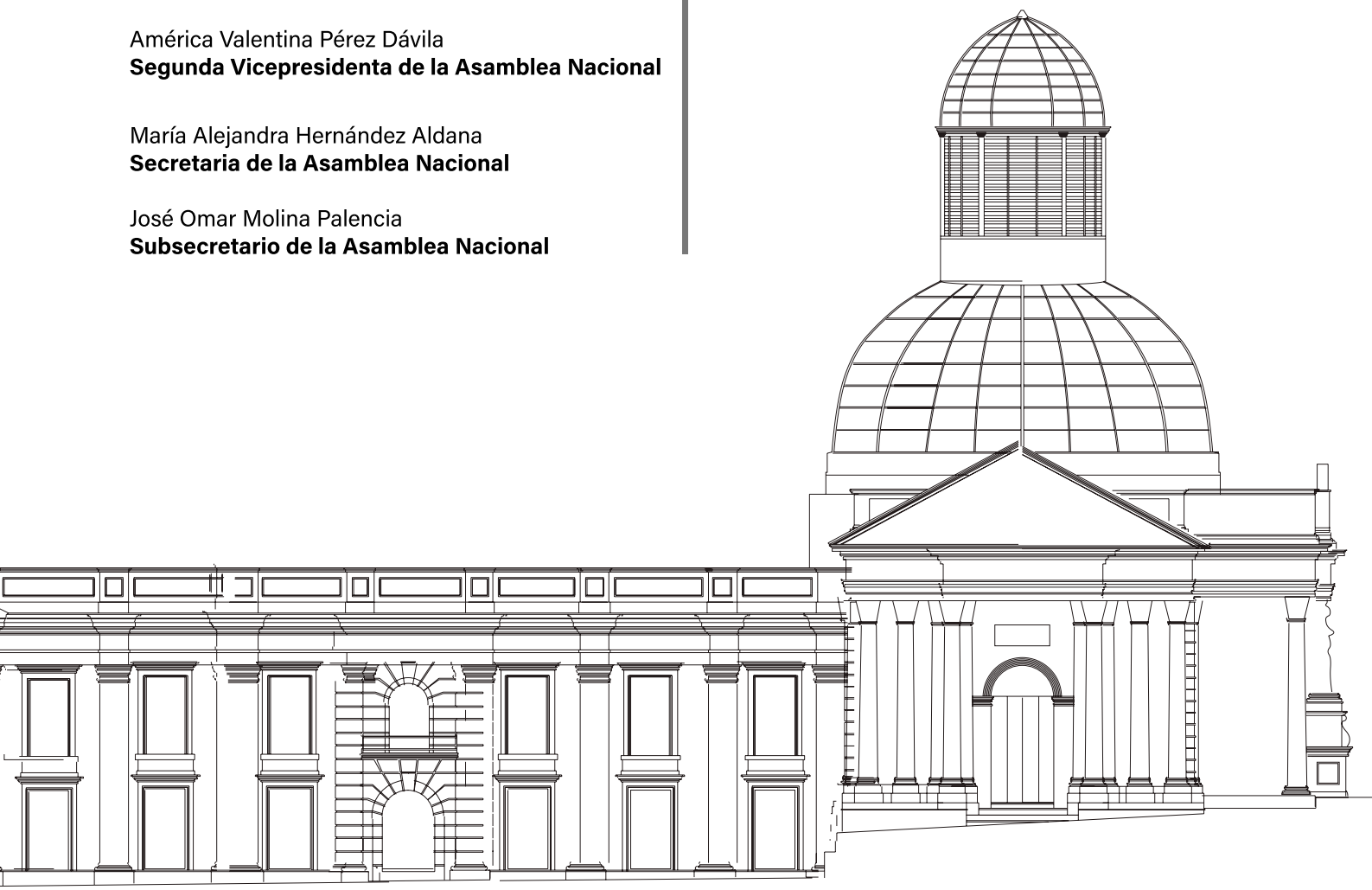
Dr. Jorge Rodríguez Gómez
Presidente de la Asamblea Nacional

Pedro José Infante Aparicio
Primer Vicepresidente de la Asamblea Nacional

América Valentina Pérez Dávila
Segunda Vicepresidenta de la Asamblea Nacional

María Alejandra Hernández Aldana
Secretaria de la Asamblea Nacional

José Omar Molina Palencia
Subsecretario de la Asamblea Nacional



SUMARIO

Discurso de Orden a cargo del ciudadano Nicolás Maduro Moros, Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela para el periodo 2025-2031, en ocasión de la Conmemoración del Ducentésimo Sexto Aniversario del discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso Constituyente de Angostura el 15 de febrero de 1819, y entrega de su propuesta de iniciativa de Reforma Constitucional ante la Asamblea Nacional, de conformidad con lo consagrado en el artículo 342 de la Carta Magna.

5





Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★



DISCURSO DE ORDEN A CARGO DEL CIUDADANO NICOLÁS MADURO MOROS,
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
PARA EL PERIODO 2025-2031, EN OCASIÓN DE LA CONMEMORACIÓN DEL
DUCENTÉSIMO SEXTO ANIVERSARIO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR EN EL CONGRESO CONSTITUYENTE DE ANGOSTURA
EL 15 DE FEBRERO DE 1819, Y ENTREGA DE SU PROPUESTA DE INICIATIVA DE
REFORMA CONSTITUCIONAL ANTE LA ASAMBLEA NACIONAL, DE CONFORMIDAD
CON LO CONSAGRADO EN EL ARTÍCULO 342 DE LA CARTA MAGNA.



SESIÓN SOLEMNE DEL SÁBADO 15 DE FEBRERO DE 2025

(*).-Buenas tardes, señores Diputados, magnífica Asamblea Nacional, doctor Jorge Rodríguez, Presidente del Poder Legislativo del país; señora Beatriz Caryslia Rodríguez, Presidenta del Poder Judicial; Constituyente y poeta Tarek William Saab, Presidente del Consejo Moral Republicano; doctor Elvis Amoroso, Presidente del Poder Electoral; doctor Alfredo Ruiz Angulo, Defensor del Pueblo; doctoro Gustavo Vizcaino, Contralor General de la República; Alejandro López, Viceministro de Educación, orador; Vicepresidenta Ejecutiva de la República, doctora Delcy Rodríguez, que viene llegando, aterrizando de la India y de Turquía directo. Bienvenida; Vicepresidentes de Gobierno, Ministros, Ministras; Estado Mayor Superior de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana; Embajadores, Embajadoras; Encargados de Negocio de los países que tienen representación en nuestra República; Historiadoras e Historiadores del poderoso movimiento de la historia insurgente y de las distintas corrientes del pensamiento y la investigación histórica de Venezuela y de América Latina y el Caribe, que han culminado de manera exitosa, a propósito de los 206 años del Discurso de Angostura, de la Fundación de Colombia, han desarrollado un extraordinario seminario con casi una centena de ponencias que deben ser recogidas y llevadas a las escuelas, liceos, universidades, centros de estudios y de pensamiento del país.

Tengo un libro muy hermoso, que voy a publicar si me lo autorizan en mis redes sociales, el libro que resume el *Discurso de Angostura al Libro Azul*. Dos momentos históricos fundacionales, como ha dicho en sus extraordinarias palabras el profesor Alejandro López, Presidente del Centro de Historia Simón Bolívar, hablando de historia, historia grande y bella, historia viva, representada en el arte nuestroamericano.

Estamos en el Salón Elíptico de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Salón Elíptico que tiene más de 150 años y que en 150 años ha sido el salón protocolar por excelencia, que ha visto el transcurso de la historia ya de tres siglos; buena parte del siglo XIX, todo el siglo XX, y ya los años transcurridos del siglo XXI. Aquí estuve hace 35 días y 3 horas 5 minutos junto a nuestro pueblo, en estas latitudes y más allá de estas latitudes, aquí en este Salón Elíptico, el mayor salón que recoja la historia de nuestro país, jurando aquel día maravilloso de victoria y de historia, 10 de enero 2025, día en que fue retada la Patria y la Patria triunfó sobre los retos del fascismo, y triunfó la paz y triunfó la Constitución. (*Aplausos*).

Este salón tan hermoso, Cilia, –Cilia Flores, mi esposa, Primera Dama de la República– hoy brilla más. Este salón se ve más bonito, algo le hicieron, doctor Jorge Rodríguez porque está como la Patria, colorida, brillante, altiva, hermosa. Este salón lleno de historia al que hemos vuelto una vez más, 35 días después de aquella juramentación. Es algo hermoso que ustedes pueden recoger en sus teléfonos, publicar en sus redes sociales. Acá arriba una obra de Tito Salas, la obra más maravillosa que se haya hecho, Ernesto, en la historia de las artes plásticas. De Martín Tovar y Tovar, corrijo, señor Alfred Nazareth; aquí la obra de la Batalla de Carabobo, la obra que se hizo, precisamente, para engalanar este Salón Protocolar que trató de ser disminuido por el fascismo y la fascista ignorante en su día. Hay que ser bien ignorante para decir que el Salón Elíptico de la República, que representa tanta historia, es un cuartucho de la Asamblea Nacional. No, no es un cuartucho, es el salón de mayor brillo, de mayor calado en la historia de los últimos tres siglos en



Venezuela, de la Venezuela republicana. ¡Imbéciles, ignorantes y fascistas! Toma nota, Mario Silva, para tu programa repotenciado porque al fascismo hay que aplastarlo con las fuerzas de la humanidad, de la democracia, de la verdad. ¿Cuándo reestrenas tu programa, Mario?, en 30 días, me dijeron; ¿te pagaron las prestaciones?, ¿no te han pagado? Bueno, así es Alfred Nazareth, mala paga, buen poeta, pero mala paga.

Además de las obras maravillosas de Tovar y Tovar, de Tito Salas, de muchos otros grandes creadores, aquí tenemos una obra hecha hace 200 años, esta obra que está aquí de El Libertador Simón Bolívar, ustedes ven aquí, jóvenes, no tan jóvenes. –Quiero saludar de manera muy especial a mis compañeros y compañeras constituyentes aquí presentes. Se pueden poner de pie, todos los constituyentes; corredactores y firmantes de la Constitución de 1999. A algunos les han salido un poco de canas, pero todos están aquí de pie, sonrientes, firmes 25 años después. ¡Cuántos recuerdos!, bueno, mi saludo muy especial para todos ustedes–. Este cuadro que tenemos aquí representa a nuestro Libertador, lo pintó Jorge Gil de Castro en Lima. El Libertador Simón Bolívar, como Presidente del Perú, Libertador del Perú, fue llamado por la oligarquía peruana en momentos de división, desespero y derrota.

Y, en los días intensos de Lima, un gran pintor de la época, que vivió de 1775 a 1837, José Gil de Castro, logró que El Libertador, en medio del maremágnum, posara frente a él; más allá de la mano napoleónica que le colocó, un detalle ¿no? Napoleón era un hombre muy admirado, aunque Bolívar lo repudió al final de su vida porque tomó las ideas de la monarquía, se autoproclamó emperador y rompió y acabó con las ideas del republicanismo liberador francés. A pesar de que lo dibuja, compañeros, con una mano napoleónica aquí, se dice que es lo más cercano a un retrato auténtico de nuestro amado Libertador, Padre Simón Bolívar, en 1825, precisamente 200 años hace ya. Y ese cuadro original engalana y preside, precisamente, encima del Acta original de Independencia que fue firmada el 5 de julio de 1811 y que es abierta, por lo menos una vez al año, para conmemorar nuestra Independencia; aunque el 10 de enero juré frente a ella, tomé todo el poder magnífico de su letra original para traerlo y jurar frente a ella.

Aquí a la espalda, una obra maravillosa también, obra que inició precisamente Tito Salas, ¿verdad? Tovar y Tovar. Esta obra magnífica que representa el momento estelar de la Independencia suramericana y hoy pudiéramos decir latinoamericana y caribeña, la Batalla de Ayacucho, obra magnífica del arte que pudo colocar allí la descripción de lo que fue ese evento único en la historia que le abrió camino a tantas cosas. Verdaderamente nuestra historia es una historia viva. Como bien dicen nuestros investigadores, profesores, pensadores, historiadores e historiadoras.

El tiempo del neoliberalismo trató de acabarse con la historia en la educación pública, en la educación nacional, lo recuerda Eduardo Piñate, profesor de Historia y Geografía, graduado en el Pedagógico de Caracas; ¡vaya qué lucha! En los años 80 y 90, hubo quienes levantaron la bandera; yo recuerdo, –que nunca fue un revolucionario, era un hombre conservador una de las pocas personas que tenía voz para hablar en la época–, Arturo Uslar Pietri, que salió en defensa de la necesidad de enseñar a nuestros niños y niñas la historia grandiosa de Venezuela, la historia de nuestra Patria. Y luego, el Comandante Hugo Chávez nos enseñó y dejó como parte fundamental, parte característica de su liderazgo, la historia como fuerza viva, inspiradora e impulsora de los grandes cambios pendientes y por hacer en la realidad venezolana. Si alguien preguntara, ¿cuál es el secreto del proyecto bolivariano?, ¿cuál es el secreto de la Revolución Bolivariana?, ¿por qué ha podido vivir, enfrentar y salir victoriosa de tantas circunstancias y batallas que parecieran imposibles de superar? Yo les diría, porque nosotros somos la fuerza viva de los libertadores, la fuerza viva fundacional, la fuerza originaria de nuestras raíces, porque la historia llegó para hacerse letra, carne, realidad; porque la historia es continuidad, es origen, es identidad. Sin la historia es imposible plantearse ningún pueblo trascender, construirse, avanzar, y menos en el siglo XXI que enfrentamos la falsa promesa de la desideologización, la despolitización y cuántas trampas ideológicas que pretenden imponerse, como la ideología de Fukuyama cuando dijo: es el fin de la historia. La Revolución Bolivariana le respondió en el rostro a Fukuyama y a quienes sus ideas representaban el neoliberalismo, clasista, oligárquico, imperialista

del mundo; le dijo: no es el fin de la historia, es el inicio de una nueva historia, nuestra historia ahora, el siglo XXI nos pertenece.

Así que estamos en un lugar lleno de tanta fuerza, tanta inspiración, precisamente, hoy conmemorando los 206 años de la instalación del Congreso Constituyente por parte de El Libertador Simón Bolívar allá en el Orinoco.

Quiero felicitar también a los investigadores, profesores universitarios de Venezuela que ganaron los premios, la profesora Judith Valencia, muy querida, siempre orientándonos; el profesor Jesús Guevara Febres, de Caicara de Maturín; la profesora Gregoria María Urbano Jiménez, de Carúpano. – va ganando Oriente–; el profesor Antonio González Antías, investigador, paleógrafo, docente, documentalista, caraqueño; el profesor Federico Villalba, historiador, investigador, docente, oriental de por allá de Margarita, amigo del Lolo ¿dónde está el Lolo?, hay que buscar al Lolo, correcto; la profesora Noemí Frías Durán, de Caracas y de Turiamo; nos recuerda a Piedad Córdoba, honor y gloria a Piedad Córdoba; la profesora Ligia Berbesí, historiadora, investigadora y docente, está fuera del país y ha recogido el Premio Nacional de Historia, el muy querido profesor, lo conozco desde hace más de 40 años. ¿te acuerdas? el profesor Omar Hurtado Ratzkiewicz, Presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos.

Precisamente 206 años, hoy estamos conmemorando que El Libertador, bajo el escudo de sus armas victoriosas, convocó la soberanía absoluta de la Patria y entregó con todo su prestigio moral, con toda su autoridad política, uno de los trabajos que, sin lugar a dudas, representó el momento de la mayor madurez del pensamiento y del proyecto bolivariano. El Discurso de Angostura fue escrito a sangre y fuego durante 9 años de guerra, con victorias, avances y grandes derrotas y grandes retrocesos. El proceso de Independencia suramericana jamás fue un proceso lineal, fue un proceso de acumulación histórica larga, pero también fue un proceso de resolución compleja en el inicio del siglo XIX. Un proceso de acumulación larga de varias generaciones, de una América, de una Suramérica y de una colonia venezolana, una Capitanía General que, como describe El Libertador en el Discurso de Angostura, no éramos ni europeos ni americanos del norte, sino que éramos una mezcla perfecta,

como con una visión que después podría llamarse sociológica, aunque la sociología no existía todavía, ¿verdad? Una visión sociológica, El Libertador logra captar ese intenso recorrido que ya, para su momento había hecho, por la Patria grande, una acumulación histórica de resistencias, de luchas, de masacres, de avances, de retrocesos, de lo que alguien pudiera decir, –me perdone Ernesto–, un mestizaje socio-político-cultural que combinó todas las formas de presencia que puede tener un pueblo para luchar: nuestros padres y madres indígenas por su derecho a sobrevivir, a existir, su lengua, su cultura, su tierra, su pueblo; de nuestros padres y madres de África por su derecho a cantar, a bailar en una tierra lejana, porque habían sido todos secuestrados de la madre África; y, por los herederos de los conquistadores e invasores europeos, por el descubrimiento que habían hecho a lo largo de siglos de las palabras y los conceptos de república, libertad, igualdad.

Es una acumulación histórica que no solo se da en Venezuela, se da como un proceso simultáneo en toda la América, colonia de España, porque habría que reconocer que ese proceso de despertar resistencias, victorias, derrotas, retrocesos y alzamiento general fue un proceso americano por donde usted lo vea. Desde allá, desde el norte de lo que fue México hasta el sur de la Patagonia de nuestra hermana Argentina. Es un proceso de acumulación complejo que es necesario estudiar bien, comprender, porque comprender la historia nos permite ver las claves en donde se dieron las mezclas, los encuentros, ver las claves de las derrotas y las victorias.

Recientemente –y soy reiterativo en este tema–, con motivo de la celebración de los 200 años de la gran victoria de Ayacucho y de la liberación del Perú y de toda Suramérica y los impactos que eso tuvo sobre el resto de nuestramérica, sacamos del olvido al Pendón de Pizarro. Nos hemos planteado con mucha fuerza comprender esa historia; no sólo por los resultados victoriosos, finales de haber aplastado los últimos vestigios militares, coloniales del imperio español; no sólo por la inmensa carga simbólica de que los pueblos indígenas liberados por la espada de Sucre y del Ejército Unido Libertador, le entregaran el pendón de Pizarro, sino descubrir en las claves, cómo un puñado de personas armadas



con muchos recursos tecnológicos en sus armas, lograron vencer un ejército de 40.000 hombres a un Estado como el Estado Inca, que lo dan por llamar Imperio Inca que representaba, quizás en aquella época hacia el occidente de Suramérica, lo que representa Brasil, toda la margen oriental de nuestro continente suramericano. El Estado Inca ocupaba desde el sur de Colombia hasta el norte de Chile, todo lo que es Ecuador, todo lo que es Perú, todo lo que es Bolivia que era el Alto Perú en tiempos coloniales y parte del norte de Argentina. Era un Estado poderoso; y un puñado de colonialistas, criminales ambiciosos encabezados por un genocida llamado Francisco Pizarro, logró conseguir los elementos para dividir el liderazgo, las fuerzas y a los pueblos aymaras y quechuas enfrentarlos entre sí, y luego meter la puñalada y asesinar a quien se conoce en la historia como el último emperador Inca, Atahualpa, y tomar el control durante tres siglos por todas esas tierras de Suramérica.

¡Cuántas claves puede descubrir uno, estudiando los procesos de conquista colonización, hegemonismo, colonialismo, del cual fuimos víctimas durante siglos nosotros los americanos, y fueron víctimas durante siglos pueblos enteros del planeta Tierra! ¡Cuántas claves podemos conseguir también en el Discurso de Angostura como discurso síntesis de un momento histórico! Como dice el profesor Alejandro López, el Discurso de Angostura llegó en el momento preciso del poder y la fuerza libertadora de la fundación de un nuevo Estado de la Tercera República, con la madurez mayor que había adquirido el gran líder que ya era y que fue El Libertador Simón Bolívar? El Discurso de Angostura vino a ponerle orden vino a darle forma al proyecto de lo que había que construir y que de mil formas intentó El Libertador Simón Bolívar.

Hace 206 años sobre el Orinoco precisamente, luego de haber superado intrigas, caudillismos, divisionismos, intentos de asesinato, El Libertador Simón Bolívar logró cohesionar un núcleo invencible de un Ejército Libertador, que sumó el Ejército de Oriente con el Ejército del Sur y el Ejército de Guayana; lograron liberar toda la Guayana, incluyendo nuestra Guayana Esequiba y lograron instalar Gobierno, Estado, Poder y Alto Mando Político-Militar allá en el Orinoco. Un momento como hecho por Dios. Alguien pudiera decir, un

momento milagroso en la historia de más de 300 años de colonialismo, que pretenden algunas corrientes fascistas en España y en Europa glorificar.

Recientemente en Lima, como producto de nuestra reivindicación de Sucre, de Ayacucho, como producto de haber resucitado el Pendón de Pizarro; en Lima sacaron de una tumba como un zombie, la estatua de Francisco Pizarro y la colocaron ofensivamente para los pueblos de la América, para los pueblos del Perú, en una plaza central del centro de Lima. El alcalde de Lima, uno de estos personajillos, uno de estos patiquines de la derecha fascista, y se llevó a otro personajillo de la derecha franquista, fascista, la tal Isabel Ayuso, creo que gobierna por allá en Madrid, y los dos hicieron actos de zombies para tratar de resucitar lo que será imposible de hacer, porque nuestro Ejército Unido Libertador derrotó lo que significó esa ideología al colonialismo. Y podrán poner a Pizarro en una plaza de Lima, pero en Caracas está el Pendón rescatado por las armas libertadoras de Bolívar, de Sucre y del Ejército Unido Libertador. Vamos a ver quién va a poder más en el siglo XXI, si el fascismo recolonizador o la fuerza inmensa de los herederos y herederas de Sucre, de Bolívar, de los libertadores y libertadoras. (*Aplausos*).

La pelea está planteada. Bolívar, como bien se ha recordado, fue capaz de visualizar en el Congreso Constituyente que fundó la República Grande, la República de Colombia; Bolívar visualizó desde mucho antes, pero logró hilvanar en el Congreso Constituyente del Orinoco, en Angostura, el proyecto de construir lo que llamamos en alguna época el Primer Anillo de Fuerzas; su primer anillo de fuerzas, concebido hoy desde el siglo XXI con esa teoría de anillos de fuerzas, era unificar, en una sola nación de repúblicas, a Venezuela, a la Nueva Granada, lo que hoy es Colombia, que era Nueva Granada, con una provincia llamada Panamá, que era provincia del Istmo, y además centroamericana, y la provincia de Quito, que es lo que es Ecuador hoy. Eso es lo que en esencia, las armas libertadoras fundan en el Orinoco. Estoy seguro por el tono de las palabras de El Libertador, que él pudo captar la mirada incrédula, pudo leer la mente incrédula de algunos de los que lo acompañaban en su lucha heroica y victoriosa, cuando él soñaba en grande y decía: ahora es que todo empieza.

Bolívar pudo conformarse con una base poderosa de apoyo en el Orinoco y plantearse liberar las provincias, las provincias que antes conformaban la Capitanía General de Venezuela, y luego las Provincias Unidas de Venezuela, ¿verdad, profesor Pedro Calzadilla?, ¿voy bien?, ¿sí? Pero la visión de él era: “o somos libres todos o no es libre nadie”; diría Ernesto “Che” Guevara 150 años después: “o hay patria para todos o no hay patria para nadie”, Ilenia. Es que hay que ponerse en los zapatos para que nosotros podamos sentir la fuerza volcánica del que tiene que construir Patria grande en el siglo XXI. No logramos percibirla, comprenderla, sentirla, será imposible avanzar en los escenarios presentes y futuros. Entender a estos hombres que encarnaron a los pueblos de entonces, entender a este hombre que nació en cuna de oro, aquí a 200 metros, en la esquina de San Jacinto, y que entregó toda su riqueza, todas sus tierras, todo su oro, por la libertad de la Patria, y que concibió la construcción de una Patria grande, por encima de sus intereses individuales o personales, a pesar de nacer en cuna de oro, y de tener una de las fortunas más grandes que se conociera, la familia Bolívar y la familia Palacios.

Cuando murió, todos sabemos, hizo un testamento y apenas entregó las Minas de Aroa como herencia. Había entregado toda su riqueza, una por una, para financiar la construcción del Ejército Unido Libertador, y la gran epopeya nustramericana, que culminó con la Batalla de Ayacucho para aquella época. Cuando se despidió en Santa Marta, lo hizo en cama prestada, con camisa prestada; como siempre recordaba nuestro Comandante Chávez: escuchando en el fondo como un tormento, el tambor y el canto de nuestros hermanos negros africanos, que aún quedaban como esclavos a pesar de tanta batalla.

Él concibió un primer anillo de fuerzas. Imagínense ustedes que se hubiera consolidado en la geografía y en la geopolítica del mundo que nació en el siglo XIX, ese inmenso país potencia de lo que hoy es Venezuela con nuestra Guayana Esequiba, dicho sea de paso, no nos cansaremos de decir, Venezuela completa, Venezuela toda con la Guayana Esequiba, que nos pertenece, herencia de los libertadores desde ayer y desde siempre; Colombia, hermosa y grande; Panamá, originaria

con el Istmo y luego su canal. Panamá llegaba hasta las orillas orientales de lo que hoy es Costa Rica y parte de Nicaragua; Ecuador, un gran territorio atlántico, caribeño, amazónico, andino, pacífico, suramericano y centroamericano.

La visión del imperio estadounidense, que apenas empezaba a dar sus primeros pasos en la época, supo lo que hizo con su intriga para dividirnos y hacer imposible la unión completa. Su primer anillo de fuerzas a consolidar. Un segundo anillo de fuerzas que él se planteó fue la liberación del Perú, pedido por los peruanos, porque Bolívar no llega a ningún pueblo por su cuenta, con un ejército conquistador o de manera abusiva, llega a Lima ante una petición clamorosa de quienes mandaban en Lima que estaban perdidos, y él manda a Sucre delante y luego llega y completa la labor liberadora de Lima y luego funda Bolivia precisamente ese año 1825, hace 200 años. Ya para esta época estaban dándose los pasos de conformación de una república en lo que era antes el Alto Perú. Era el segundo anillo de fuerzas que él iba a consolidar, visto desde el punto de vista geopolítico con las herramientas de análisis que tenemos en el siglo XXI; un segundo anillo de fuerzas, Perú, Bolivia.

Y temprano pensó en un tercer anillo de fuerzas, ambicioso, grande, y por eso convocó el Congreso de Panamá 1826, con una idea sublime, grandiosa, que no fue posible por la mezquindad, el egoísmo, la falta de conciencia de quienes gobernaban a los países apenas liberados de la colonia española y por la intriga que se hizo desde el norte contra nuestro Libertador, porque El Libertador quería consolidar en un solo bloque de fuerzas, con el concepto de Nación de Repúblicas, lo que había nacido de un inmenso esfuerzo liberador, desde México hasta la Patagonia. ¿Se imaginan ustedes que todos estos esfuerzos libertarios, republicanos para construir un nuevo modelo de sociedad, hubieran fructificado, luego de la hazaña gigantesca de la liberación militar, a través de la lucha armada de nuestro Ejército unido en nuestra América? Seguro que la historia de Nuestra América y del mundo se hubiera escrito de otra manera y les hubiéramos ahorrado sufrimientos y sacrificios a muchos pueblos de nuestro continente, y otra hubiera sido la conformación del poder mundial. Siempre hay que recordar los conceptos y reivindicarlos.



El Libertador Simón Bolívar en parte de su discurso dice, –como recordaba el profesor Alejandro López– “nosotros, ni aún conservamos los vestigios de lo que fue en otro tiempo, no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo ni el americano del norte, que más bien es un compuesto de África y de América que una emanación de Europa”. Palabras adelantadas para un tiempo en que todos pensaban que al viejo coloniaje debía imponerse un nuevo modelo también de castas, de clases y de sectores dominantes, como al final se impuso por traición en cada uno de nuestros países, y de donde debía haber nacido un inmenso bloque unido de Nación de Repúblicas, uno solo, nacieron 10, 15, 20 repúblicas, que, en su división aún hoy, nos mantienen a cada quien por su lado y bajo la dominación de los imperios del mundo.

Más adelante siempre insistió en el poder de la educación para la formación del sueño republicano que dejó para su tiempo y todos los tiempos. Es muy conocida y muy difundida su frase, pero no siempre comprendida: “la esclavitud es la hija de las tinieblas” y ¿qué son las tinieblas?, las tinieblas para nosotros los cristianos es el reino del diablo, las tinieblas es la dominación del más fuerte, las tinieblas es el momento de oscuridad donde todo es posible para dominar, para dañar; y, en ese concepto cristiano, leo a El Libertador cuando dice: “la esclavitud es la hija de las tinieblas, un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción” Y luego, viéndolos a los ojos a quienes lo acompañaban en su época como adivinando el tiempo futuro les dijo: “la ambición, la intriga abusan de la credulidad y de la inexperiencia de hombres ajenos a todo conocimiento político, económico o civil, adoptan como realidades las que son puras ilusiones, toman la licencia por la libertad, la traición por el patriotismo y la venganza por la justicia”.

Cuánta vigencia y actualidad tiene esta lucha contra la ambición de imperios, apellidos y oligarquías, contra la intriga que pretende siempre dividirnos y contra todas las formas para abusar de lo que El Libertador dijo inclusive en su última proclama de la credulidad de la gente que es inocente, que

vive en su inocencia y que son manipuladas de distintas formas.

Más adelante, El Libertador habla de algo muy importante que tiene que ver en nuestra visión bolivariana, con la lucha por nuestra identidad política, institucional, constitucional, cultural, pues aún es más difícil para quienes proponían para entonces que se copiaran los códigos de Europa y de Washington, que pasáramos de un coloniaje a otro. El Libertador responde avezado y adelantado: “pues aún es más difícil adaptar en Venezuela las leyes del norte de América. ¿No dice el espíritu de las leyes que estas deben ser propias para el pueblo que se hacen, profesor Escarrá? Diría yo hoy,, que es una gran casualidad que las de una Nación puedan convenir a otra, que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de sus pueblos; referirse al grado de libertad que la Constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales. Y aquí viene la sentencia que debe marcarnos siempre, que debemos enseñar como valor a los niños y a quienes crecen: He aquí el código que debíamos consultar y no el de Washington. Sentencia histórica, definitiva. ¡He ahí el código que debemos consultar y no el de Washington!

Es un momento fundacional que representó, pudiéramos llamar, la edad de oro de la primera Independencia, de 1817, 1819 a 1826, quizás. Ya en el año 1825 las intrigas empezaron a corroer en Caracas, en Valencia, en Bogotá, en Quito y más allá en Lima. Ya las intrigas corrían duro para evitar el Congreso de Panamá y que se conformara lo que iba a ser el camino definitivo de una nueva humanidad desde aquí, desde la tierra de la esperanza y de la gracia divina, nuestra América.

Por eso, ese momento fundacional, de él emanan las lecciones de mayor sabiduría que nosotros podemos consultar, si queremos consultar en nuestra historia, elementos que nos marquen este tiempo de construcción. Y es precisamente lo que hizo el Comandante Hugo Chávez, lo intentaron otras generaciones en el siglo XX; varias generaciones intentaron traer el pensamiento de nuestros libertadores de Bolívar y convertirlo en proyecto.

Mañana estaremos conmemorando, recordando y cantando los 40 años del cambio de paisaje y de la partida del cantor del pueblo, Alí Primera, que para nuestra generación, sometida a la manipulación mediática, a la transculturización, sometida a lo que hoy llamamos la desculturización, sometida a la destrucción de los valores republicanos públicos, y que enfrentó una lucha tremenda por la defensa del derecho a la educación en valores humanísticos para nuestra generación, Alí Primera significó, a través de la música, de la poesía, del canto y de la emoción más grande que se pueda sentir, de la pasión, precisamente la reivindicación de la historia grande y de nuestro Libertador Simón Bolívar. Casi, casi que pudiera decir, y creo que no me equivoco, compañeros historiadores, si no, ustedes me corrigen públicamente cuando quieran, casi que pudiéramos decir, Ernesto, constituyente Sol Mussett, que está por allá por Falcón, mañana va a estar en la marcha de los claveles, ¿verdad? 40 claveles para Alí; casi pudiéramos decir que prácticamente en Venezuela, además de los historiadores sublimes, buenos que hemos tenido, y en América Latina, historiadores buenos que reivindicaron a nuestros libertadores, prácticamente, si no fuera por Alí, el nombre de Bolívar, nuestros oídos jamás lo hubieran escuchado; y no solo que lo escuchamos, sino que Alí le dio fuerza y contenido, reivindicación al verdadero Bolívar, al Bolívar antiimperialista, anticolonialista, al Bolívar revolucionario.

Sabemos que nuestro Comandante Hugo Chávez fue bolivariano desde que nació, en su historia, relatada por él mismo, por sus padres, por sus amistades, e l comandante Chávez dice que muy niño le tocó en la escuela dar un discurso de orden en una fecha patria, y desde ese día, a Castro Soteldo, Reyes Reyes, ustedes conocen un poco más de esto, porque conocieron al Chávez cadete, Reyes Reyes estudió con Chávez en el liceo O' Leary en Barinas, él desde muy niño en la escuela, desde muy joven en el liceo, tenía en los genes una marca, una marca espiritual, la marca de la patria; y luego, cuando llegó a la gloriosa Academia Militar del ejército venezolano, se dio el encuentro que tenía que darse entre la fuerza del Bolívar que estaba ahí en la Academia, y el muchacho que venía a aprender y a tomar sus ideas como proyecto.

Todos sabemos, los venezolanos y venezolanas, lo saben sus alumnos, sus muchachos, aquí hay varios, está Francisco Ameliach, entre los que puedo ver aquí en el público, Diosdado Cabello Rondón, Vielma Mora, los demás todos fueron también sus hijos, pero desde esos muchachos, desde la Academia Militar lo conocieron, saben que su liderazgo, su porte, su palabra, su estandarte, su inspiración, su fuerza física, toda la entregó al ideal bolivariano, y precisamente cuando en 1990, siendo Mayor del Ejército Libertador, es capaz de sintetizar en un solo escrito de una sola pieza, como un artista que toma una piedra gigante, sagrada, pudo esculpir también los sueños ahora refundadores, quizás pensados y sentidos para el siglo XXI, porque ya el siglo XX se iba haciendo viejo. Cuántas cosas tuvimos que sufrir y pasar los venezolanos, del timbo al tambo, de la mano de uno a la mano del otro, mientras la dominación imperialista tenía las garras clavadas en nuestro país. Es con Alí, con su canto que escuchamos a Bolívar, y es con Chávez, y su boina roja, y su rostro y su palabra, que resucitó su ideal y su fuerza de la mano del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, aquella gloriosa madrugada del martes 4 de febrero de 1992.

Uno, lo escribió en los caminos sobre el lomo de un caballo, con una vela encendida por allá, en las riberas de cualquier río, de cualquier campo de Venezuela, los elementos principales de lo que sería el Discurso de Angostura, elementos fundacionales para todas las generaciones de todos los siglos, Simón Bolívar. Y el otro, le tocó de los campos más pobres de allá, de Barinas, de los campos más pobres del Apure, de los barrios populares de Caracas, y en las academias militares, rindiendo honor a los libertadores, le tocó entonces, sin saberlo, sin saber lo grande que era, sin saber lo que estaba fundando, dejar, como dicen ustedes, historiadores, *El Libro Azul*, como las palabras más completas, originales de la refundación de Venezuela.

Por eso estoy totalmente de acuerdo con las palabras dadas el día de hoy, y las conclusiones que ustedes han traído ante este solemne acto de la Asamblea Nacional, de que el discurso de Angostura y el Libro Azul son inspiraciones de un mismo pensamiento para dos épocas y una sola Patria, dos épocas maravillosas, una sola Patria, en su camino,





en su raíz, en su trayectoria, en su presente y en su futuro. ¿Voy bien, Cilita?, ¿sí? Una hora más.

Cuántas cosas, ¿verdad? Para que las cosas sean trascendentes de verdad, y sean de verdad, hay que hacerlas con honestidad, con ética, con amor. Fue la manera como hace 25 años, tomando todo este ideal, nos tocó participar de manera maravillosa en la Asamblea Nacional Constituyente. Hay un grupo de constituyentes que han mantenido engrandecidos en su perseverancia; hay otro grupo importante que partieron. La Directiva de la Constituyente prácticamente se fueron los tres. ara entonces, quien fue su presidente, Luis Miquilena, con el que tuvimos graves diferencias en su momento, que no pudimos superar aquí en la tierra. No sé si la habrán superado por allá, se han visto casos. Nuestros dos queridos compañeros, a los que les debemos, les debemos tanto, yo diría casi el 80% de esa Constitución, ustedes lo saben, constituyentes, que trató de ser vulnerada una y mil veces, que le trataron de cambiar el texto; nosotros hacíamos un texto, se aprobaba en la plenaria y luego venían, –¿cómo se pueden llamar?– los duendes de los heraldos negros, ¿se puede decir Jorge Rodríguez, tú que eres poeta?; luego venían los duendillos de la derecha y cambiaban todos los textos. No era una coma, no era un punto, eran los textos. No olvidemos eso. Yo podría decir, porque lo sentí, éramos muy jóvenes, apenas teníamos 36 años, unos de nosotros, algunos de ustedes ya eran jóvenes con experiencia, pero la mayoría éramos muy jovencitos, y tuvimos en dos gigantes de la Constituyente del 99, a Isaías Rodríguez y a Aristóbulo Isturiz, como los dos padres protectores, Isaías, Primer Vicepresidente, y el profe Aristóbulo, Segundo Vicepresidente. (*Aplausos*).

Es inolvidable. Éramos jóvenes que veníamos de cuántas batallas, de cuántas calles, de cuántas circunstancias. Muchos de nosotros enamorados de una idea de patria, de revolución, pero muchos jamás pensamos ni aspiramos que íbamos a llegar a posiciones de poder, y menos, que íbamos a llegar a algo que significara el poder popular, fundacional, constituyente. Las circunstancias se dieron, la vida nos puso allí, y se dio un fenómeno histórico que marcó todos estos años que hemos vivido. La Asamblea Nacional Constituyente, electa por el pueblo, abrió las compuertas de los poderes legislativos del

país, se fue a las calles a debatir y logró hilvanar, en un tiempo récord de cuatro meses, un debate nacional que conmovió a la sociedad venezolana de 1999 y dio como resultado la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Hubo una Constituyente en el año 46 también, presidida por el gran Andrés Eloy Blanco. Interesante también. Ustedes la han estudiado, profesores. También yo podría reivindicar esa constituyente, la constituyente democratizadora, presidida por nada más y por nada menos que un gigante de la poesía, de las letras, del humanismo venezolano, un antiimperialista, un antioligárquico, un gigante, Andrés Eloy Blanco, también honor y gloria, Andrés Eloy Blanco. Y esa constituyente emitió una constitución de avanzada, un paso gigante. Era una Venezuela que buscaba, desde las ideas del nacionalismo histórico, del bolivarianismo también, desde la reivindicación de Ezequiel Zamora, buscaba su camino, un enredo histórico que hubo en esa época.

Y de esa constituyente nació la candidatura de otro de los grandes ilustres de nuestro país que nosotros reivindicamos, como otro también de los gigantes de la nacionalidad, el gran Rómulo Gallegos, que fue el Primer presidente electo de la historia de Venezuela. Pero las conspiraciones, el petróleo, el intervencionismo, las intrigas, tasajearon y acabaron con proyectos. Primero con Isaías Medina, luego con Rómulo Gallegos, luego ustedes saben el periodo de 10 años que llegó, que llaman el periodo de Marcos Pérez Jiménez, y luego los mismos se encargaron de sacarle la silla y acabar con el general Marcos Pérez Jiménez y su proyecto de desarrollo nacional, que la historia ha sabido valorar al pasar del tiempo.

Pero la Constituyente de 1999 fue otra cosa, fue un despertar, fue el inicio de una época histórica, fue un proceso verdaderamente de carácter popular. El Comandante Hugo Chávez sólo aceptó su candidatura presidencial, aquel 19 de abril de 1997 en Valencia, para impulsar un proceso popular constituyente, y a través del poder popular, para entonces apenas en fase de despertar y renacimiento, provocar una transformación revolucionaria del Estado y la sociedad venezolana. Y a diferencia de 1947, la constituyente de 1999 fue debatida pública abiertamente, fue corregida por miles de manos de hombres y mujeres humildes y de a pie, y luego

por primera vez en la historia, esta Constitución fue consultada, votada y aprobada por el voto arrollador del pueblo de Venezuela.

Esta muchacha que cumplió 25 años apenas hace 60 días, hasta que hoy estamos en el cumpleaños. Esta Constitución expresó un nivel de desarrollo del pensamiento político para entonces, representó un desarrollo del Poder Popular para entonces, representó el desarrollo de una visión del mundo y de una correlación de fuerzas en el mundo, y creo que aún sigue siendo una Constitución de avanzada en las ideas de una nueva sociedad, pero sin lugar a dudas, la Venezuela de hoy, 2025, y el pueblo de hoy, 2025, es una Venezuela y es un pueblo infinitamente superior en sus valores humanos, en su educación, en su cultura, en su visión de la sociedad, en su visión del mundo. Por eso intentamos en el 2007, y no se pudo, pero quedó, quedamos picados, estamos picados, 18 años después, estamos listos para abrir las compuertas de un gran y edificador, unificador debate nacional, y que sea la sociedad venezolana y nuestro pueblo protagonista de una gran reforma histórica que adapte la Constitución de 1999 a los nuevos tiempos, con ideas nuevas para el avance en una nueva época, de transición a la modernidad, a la nueva modernidad.

Y es el momento preciso, es el momento preciso, ¡Estábamos reunidos! Tomas algo bonito, vale, en la televisión. ¿Vieron mi corbata? Póngame la corbata. El último grito de la moda, el mapa de Venezuela, el tricolor, porque me lo quita, ¿vale? Distancia y Categoría, es otra Venezuela. Noelí, Desirée, Iris, constituyentes del 99, las muchachas del 99. León Heredia, ¿cómo es que llamamos? Punto Previo, ¿vale? Aquí está, ¿sí? Punto Previo, eso habrá que contarle.

Él estaba sentado aquí al lado mío, en la parte izquierda del Hemiciclo Protocolar y ahí teníamos, porque los debates eran 6, 8 horas, empezaban a las 9:00 de la mañana y terminaban muy tarde en la noche, y nosotros nos inventamos un emprendimiento, no lo llamaban así en la época, teníamos ahí caramelo, chocolate, *Cocossete*, Toronto, no sabíamos que había que cuidar la salud. Comíamos de todo, ¿vale? Abastos Nines, ¿saben por qué se llama Abastos Nines? Bueno, todo el mundo venía cuando quería un caramelo, un cocossete, cualquiera de esas cosas venía aquí. Yo estaba sentado aquí en el

pasillo y aquí Néstor León Heredia. Abastos Nines, Nicolás y Néstor. Tenemos que refundar Abastos Nines, ¿lo viste? Allá en Yaracuy, es otra Venezuela ya; tenemos que conectarnos con esa Venezuela; una Venezuela que tiene derecho a opinar, a expresarse y a ejercer su soberanía de manera intransferible, de todas las maneras, para la vida social y política y cultural del país.

Yo, como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, para el periodo 2025-2031 me comprometí en 300 calles de 300 pueblos del país, a convocar un proceso popular constituyente para rehacer a Venezuela a través de una reforma incluyente, democrática, convocante, nacional, que permita un gran consenso nuevo, un gran consenso de avance hacia el futuro.

Ser como Presidente pueblo, un instrumento que convoque, que oiga, que redacte y que mejore el marco, amplíe el marco. Creo que es el momento para hacerlo otra vez y hacerlo mejor ahora, tomando las experiencias que hemos vivido. Creo que es el momento para unir a todo el que pueda ser unido en función de la paz, la estabilidad, la democracia, la participación, la estabilidad política, el progreso económico de un modelo propio.

Tengo aquí el primer proyecto avanzado, casi 80 artículos. Quiero agradecer de manera muy especial al equipo del Secretariado Ejecutivo, al Presidente de la Comisión Nacional, el constituyente, doctor Tarek William Saab, a la doctora Delcy Rodríguez, al doctor Hermann Escarrá, a la doctora Cilia Flores, por este primer trabajo de aproximación que aquí se ha elaborado. Hemos trabajado cuatro grandes temas que, escuchando a nuestro pueblo, en casi 90.000 asambleas, Menéndez, escuchando a nuestro pueblo en 90.000 asambleas, más de 3.500.000 compatriotas, hombres y mujeres de a pie, para elaborar el plan de las 7T, Winston, las 7T, las 7 grandes transformaciones de la Venezuela de este siglo.

Escuchando a nuestro pueblo, creo que podemos encaminarnos en tres grandes temas, más una labor en un cuarto tema de arreglo, mejoría. ¿Cuáles son esos temas? Que yo le planteo al país, a toda Venezuela, e inclusive convoco a los venezolanos que estén establecidos en el exterior a participar de mil formas, por vía tecnológica, telemática. Los temas que hemos listado, trabajado, que yo he venido ya



llevando adelante, tres temas principales, más el plus, tres plus, sería en primer lugar, la ampliación y perfeccionamiento de la democracia participativa, protagónica y de la democracia directa, un Estado democrático, una sociedad democrática, ampliar las bases, los mecanismos, las instituciones y la forma de la libertad y la democracia republicana de este siglo.

Ya saben ustedes el empeño por construir un nuevo sistema democrático, e incorporar, como estamos incorporando en uno de sus artículos, al concepto de la distribución del poder clásico, pudiéramos decir, de Montesquieu, Poder Nacional, el poder Venezuela se distribuye en tres niveles: el Poder Nacional, el Poder Regional, el Poder Municipal, y aspiro, con el favor de Dios, con esta reforma que incluyamos expresa, tácita y ampliamente, el Poder Comunal, el Poder Territorial, el Poder de la Base, el Poder Popular, serían cuatro instancias de poder, donde la base fundamental sería el poder social, comunal y popular. Pido sabiduría para que esos conceptos vayan de lo más a lo más, que vayan de los conceptos fundamentales, de los principios fundamentales, a los mecanismos y formas de aplicación. Seguramente muchas cosas quedarán para desarrollo de las leyes, como siempre, leyes orgánicas, leyes especiales, pero es un elemento fundamental, democratizar los sistemas de gobierno, democratizar el Consejo Federal de Gobierno, de ampliarlo, mejorarlo, perfeccionarlo, democratizar y transformar de raíz las estructuras de las viejas gobernaciones, de las viejas alcaldías, de los viejos consejos municipales, de los viejos consejos legislativos, voltearlos como una media y establecerlos sobre nuevos parámetros de funcionamiento.

Así que muchos de ustedes, que tienen cara de candidatos y candidatas, bueno, ya saben, no me meto en ese tema, ese tema lo lleva Diosdado. El segundo gran tema del estudio, el debate, la consulta y el consenso con todos los sectores venezolanos que vivan en nuestra tierra y más allá; con nuestros compatriotas que puedan estar establecidos ya en otras latitudes, que muchos de ellos quieren regresar. La cantidad de venezolanos y venezolanas que han regresado es impresionante.

Eso se va a incrementar, así que preparémonos para que lleguen, y los niños y niñas tengan su escuela, ellos tengan sus oportunidades de em-

prendimiento, de trabajo, y todos volvamos a ser felices, unidos, porque en Venezuela cabemos todos, nos necesitamos todos y todas. ¡Venid a mí!, dijo Jesucristo a los niños y niñas. Yo digo, venid a nosotros, la Patria venezolana, migrantes que están en la patria grande, aquí los esperamos.

Segundo gran tema, jurisconsulto. El segundo gran tema, es un tema necesario. Hay un gran debate sobre el tema de la modernidad, la posmodernidad, hay un gran debate que la humanidad asume desde hace unos 200 años con cierta regularidad, ¿Qué sociedad nosotros aspiramos construir hacia el futuro? Simón Bolívar lo resolvió de manera magistral en el Discurso de Angostura y en su obra, que no se queda solo en el Discurso de Angostura. Hugo Chávez lo resolvió para toda una época, final del Siglo XX y Siglo XXI de manera magistral. Cuántas acciones de gobierno en su pensamiento, de gran calado, y en su obra, pues. La conciencia que sembró en el pueblo, que sigue retoñando, porque él sembró, y dentro de poco vamos a conmemorar junto al pueblo 12 años de su partida física. ¡Qué bárbaro es Chávez! Los que trataron de destruirlo en vida no tienen vida, porque todavía retoña en el pueblo lo que él sembró amor, conciencia, espíritu, rebeldía, sueños grandes de patria. Los que trataron de destruirlo quedaron sepultados en el basural de la historia y están en la quinta paila del infierno. Y ¿es que en el infierno el diablo recibe gente como esa?, ¿puede haber algo peor que el infierno para gente como esa?, el inframundo como dice el Fiscal, en el inframundo.

El segundo gran tema que la sociedad, tiene que plantearse es ¿Cuáles son los valores, los principios, los parámetros que vamos a establecer en el 2025 para la construcción de una nueva modernidad, de una nueva sociedad? ¿Cuáles son los elementos principales que caracterizan la construcción de esa nueva sociedad desde el humanismo, desde el nacionalismo revolucionario, desde el bolivarianismo, desde las ideas de igualdad, desde las ideas de justicia? ¿Cómo nos integramos al mundo?, en un mundo que cada vez es y será embajadores queridos, un mundo que ya es y será multicéntrico, pluripolar. No hay forma que tuerza al mundo que nació, no hay.

Y no estoy pecando de excesivo optimismo, no peco de excesivo optimismo, peco, –si pecar se llama–

de excesivo realismo, soy realista. Cuando digo que ha nacido otro mundo, nosotros pertenecemos a él y tenemos que plantearnos desde nuestra raíz cuál es la sociedad que queremos construir desde acá, desde Sudamérica, desde nuestra identidad. Tiene una gran carga cultural, Ernesto, una gran carga de identidad cultural, de valores. Este segundo tema tiene una gran carga espiritual, filosófica, tiene una gran carga de elaboración colectiva, de creación. Otros han escrito por nosotros de lo que llaman el liberalismo, el neoliberalismo y mil formas de lo que fue el marxismo. ¿Cuándo vamos a escribir nosotros nuestras tesis, y constitucionalizarlas, de lo que debe ser el nuevo humanismo, el nuevo bolivarianismo, la nueva sociedad del Siglo XXI? Ha llegado la hora de perfeccionar nuestra Constitución en esa dirección, de identificar los peligros, las amenazas y las acechanzas. El fascismo es una acechancia, un peligro, una amenaza para Venezuela, ¿lo es, verdad? El odio, la intriga, la división, el deseo de venganza, la violencia desmedida.

Hemos detectado y extirpado una célula nazi de un grupo nazi. Se han capturado buena parte de sus integrantes y estamos en la búsqueda. Nazis en Venezuela en el año 2025 del Siglo XXI. Nazis, no son los primeros que capturamos, nazis con planes de terrorismo, de asesinato y de violencia generalizada. Hay una amenaza, una acechancia; aún hoy se mantienen las conspiraciones; y ¿eso es tolerable para una sociedad que quiere erigirse sobre la base de los principios de la paz, la armonía, la tolerancia y el entendimiento? No es tolerable. Entonces, en la Constitución debe quedar explícito y claro que Venezuela no tolerará de ninguna manera, ninguna amenaza fascista, sionista, neofascista o de cualquier característica, y debe ser penada de la manera más draconiana que pueda estipularse.

Allá Europa, allá ellos que le abrieron las compuertas al nuevo nazismo, al nuevo fascismo, si nuevo se puede llamar, porque al final los demonios no son nuevos, son tan criminales como en todas las épocas; quizás cambien de ropaje, quizás cambien de táctica, pero el fascismo es hijo del colonialismo, lleva por dentro el colonialismo, el desprecio a los pueblos, el racismo. Esas mentes que crearon el fascismo y que lo están reivindicando, tienen en sus genes el esclavismo a que sometieron a nuestro pueblo y nos quieren volver a esclavizar, nos quieren volver a colonizar.

Nadie se llame a engaño, nosotros no nos paramos en este estrado a calificar ni a exagerar ninguna situación, pero Venezuela ha sido víctima de todas formas de conspiración; Venezuela ha sido y es víctima de todas las formas de agresión de extrema derecha, si se puede llamar de esa forma sinuosa. Venezuela es víctima ahorita de una agresión multiforme y adentro de la agresión, está el fascismo, el nazismo, que nadie se llame a engaño.

Segundo punto, el tema de la construcción de una nueva sociedad y sus elementos componentes. ¿Cuánto, verdad?, ¿cuánto vamos a disfrutar de este debate? Las nuevas tecnologías, el desarrollo de las nuevas formas de comunicación, y tenemos por lo menos 10 artículos sobre todos los temas de la protección del derecho a la salud colectiva, a la salud de nuestros niños y niñas, hablando de salud mental, a la estabilidad psicológica de la sociedad, todas las formas de defensa con las que debemos vacunar a la sociedad de las nuevas formas de agresión a través de la tecnología, etcétera, etcétera.

Aquí está también el gran tema de la inteligencia artificial, su componente ético, que tanto se debate en el mundo, su impacto y el desarrollo, como ya estamos desarrollando una capacidad tecnológica de inteligencia artificial soberana, venezolana, integrada con el mundo, pero protegiendo también a nuestro país. La soberanía tecnológica que tiene, bueno, es otro mundo, pues. Nada de lo que hoy existe, existía; en el 99 apenas existía internet, existía el fax, voy a poner un fax -decía Tarek para escribir algo, ya vengo, voy a poner un fax. ¿Todavía dicen así, Nahum? No. Voy a poner un fax, ¿no? eso es un dicho ya... (*risa*) Existía un internet que era un cable, que uno llegaba a su casa y lo conectaba, -¿te acuerdas? Diosdado era presidente de Conatel-, y uno lo conectaba con la línea telefónica; uno desconectaba el teléfono de casa... ¿levanten la mano lo que nunca utilizaron un teléfono de casa?, se conectaba allí, lo conectaba a la laptop, aparecieron las laptops, y tú le dabas a un dispositivo que te aparecía en la pantalla azul, con una i de internet, ¿no era?, le dabas *pín pín* y empezaba a sonar, ¡pum! y te conectaba. eso era lento, era rápido para la época, pues. Ese mundo ya no existe, ya estamos en este mundo que conocemos.

Un tercer tema, el tema estructural, vital de la Venezuela, de la América Latina, autosostenible, próspera y justa; de la Venezuela del bienestar,





que es la nueva base económica del país, el nuevo modelo económico diversificado, no dependiente, autosuficiente. Bueno, sobre eso hemos dado pelea, batalla. Ya tenemos un modelo económico bastante bien paraíto, bastante fuerte, y eso lo hemos hecho, ustedes saben cómo, pariendo, creando, creando pensamiento primero, económico, venezolano, creando políticas, creando consensos y dando resultados. No nos quedamos en el teoricismo, vamos a la acción y no nos quedamos en la acción, conseguimos el resultado.

Hay un mundo que está cambiante, los meses y años que están por venir vamos a ver un estremecimiento económico en los cambios mundiales; y yo les puedo decir: el escenario que venga, como venga, Venezuela está preparada para seguir avanzando en la construcción de su propia economía. Así que, llegó el momento, creo que tenemos el conocimiento, la práctica y la madurez para planearnos, perfeccionar el modelo económico nuevo hacia adelante. ¿Qué dice la rectora? Hacia allá vamos encaminados, dice la rectora. Correcto.

Los tres puntos centrales, y el cuarto punto necesario, que es la actualización jurídica, constitucional y política de todo el engranaje constitucional de la Constitución de 1999. Una actualización de la Constitución a la luz de las nuevas realidades del país, en términos globales, porque hay muchos temas. Por ejemplo, las comunidades afrovenezolanas, que para su momento no se movilizaron, no sé por qué, porque todos somos afro, yo soy afro, soy tataranieta de un negro llamado Miguel, que vivió en Falcón y fue esclavo, y luego libre, se casó con una española, por eso soy mezcla de África y España, entre una de las raíces. Pero, nuestros hermanos afros con sus tambores, no los recuerdo en la Constituyente del 99, y no fueron incluidos los derechos de los pueblos afrovenezolanos en la Constitución, por ejemplo, ¿verdad?; y ya están propugnando, así que son tres temas vitales más un punto de actualización.

Yo les estoy proponiendo, voy a firmar el decreto para mantener la iniciativa constituyente, quiero que la Asamblea Nacional en estos meses van a estar bastante atareados, la campaña electoral, el 27 de abril hay elecciones. Entonces, he decidido mantener la iniciativa constitucional de la reforma constituyente y conformar una comisión nacional

amplia e incluyente que sea la encargada de hacer el proceso de consulta y el proceso de elaboración del proyecto que le vamos a presentar definitivamente a nuestro pueblo.

Yo les explicaba a unas personas que vinieron estos días del exterior, que en Venezuela es bueno y no tan bueno. Es bueno, es bueno. En Venezuela para reformar la Constitución necesitamos el voto popular, no se puede modificar, señores embajadores, embajadoras, una coma, un punto y coma, una palabra, un punto seguido o un punto aparte. No se puede modificar nada de la Constitución si no sale al debate público, si no se consulta en referendo. Eso es bueno y buenísimo, pero alguien que me visitaba decía: “pero a veces hay urgencias”. Bueno, pero es que la Constitución representa a toda la sociedad, si se va a modificar, toda la sociedad tiene que expresarse. Ya en el 2007 lo intentamos, un esfuerzo bello, por una pizquita así, una pizquita así, no se aprobó. ¿Y qué hizo el Comandante Chávez? “No fue posible por ahora. Vendrán mejores momentos”.

Luego, propuso una enmienda para un día como hoy. Un día como hoy, 15 de febrero del año 2009, el pueblo de Venezuela modificó la Constitución con su voto y se aprobó la Enmienda Constitucional para la ampliación de los derechos democráticos del país, y la elección continua por parte del pueblo y sus autoridades, un derecho democrático constitucional que estaba limitado, ¿verdad? Fue un día como hoy, Jorge ¿Tú te acordabas? No te acordabas; yo sí me acordaba, 15 de febrero 2009, y como dice la canción, parece que fue ayer; día de alegría, de celebración.

Y, voy a firmar este decreto aquí. Les pido, si están presentes, por favor, -digo a las personas que voy a designar en esta Comisión Nacional Incluyente amplia. Si están presentes, por favor si se pueden poner a mi lado para juramentarlos hoy 15 de febrero, y darles un tiempo prudencial para que hagan el proceso de debate amplio, consulta, escuchen a todo el país, y podamos elaborar una reforma bella, perfecta, de la hermosa muchacha de 1999, nuestra Constitución Fundacional de la República Bolivariana de Venezuela.

Así que, con la autoridad que me da la Constitución, ante la cual juré hace 35 días, 4 horas y 15 minutos en este mismo salón, designo a las siguientes personas: Tarek William Saab, Delcy

Rodríguez Gómez, Hermann Escarrá, Cilia Flores, como el Secretariado Ejecutivo de la Comisión Nacional, y al doctor Tarek que siga presidiendo este Secretariado Ejecutivo y esta Comisión.

Igualmente, le pido sobre la base del principio constitucional de colaboración de poderes, al Presidente de la Asamblea Nacional, doctor Jorge Jesús Rodríguez Gómez, a la doctora Caryslia Beatriz Rodríguez, Presidenta del Poder Judicial, a la doctora Tania D'Amelio; al doctor Elvis Amoroso; al doctor Reynaldo Muñoz Pedrosa, Procurador General; al General en Jefe Vladimir Padrino López; al profesor Ricardo José Menéndez Prieto; al compañero Ángel Prado Padua; al compañero escritor, periodista y cultor Ernesto Emilio Villegas Poljak; a la profesora científica Gabriela Jiménez Ramírez; al filósofo, poeta y jefe de los medios de comunicación nacionales Alfred Nazareth Nández Contreras; al profesor y doctor Eduardo Piñate; al profesor, doctor Jesús Martínez Barrios; al profesor Pedro Enrique Calzadilla Pérez; al escritor, poeta y redactor del Preámbulo de la Constitución, compañero Gustavo Pereira; a la compañera líder de la juventud Grecia Colmenares Santander; a la joven lideresa de los liceos del país, Vicepresidenta de la Federación de Estudiantes de Educación Media, no sé si le llegaron a avisar, Sara Valentina Tavera, bueno Sara, si me estás escuchando, ¿le avisan a Sara?; a la profesora Anaís Arismendi; al líder empresarial y diputado Orlando Camacho Figueira; al defensor de los derechos humanos Larry Davoe Márquez; a la constituyente y chamana mayor Noelí Pocaterra y a la compañera Demetria Casimiro Monasterio; para que, como Comisión Nacional por la Reforma de la Constitución, ustedes hagan un gran esfuerzo de integración, consulta nacional, debate, elaboración.

Es un gran esfuerzo de sabiduría colectiva, de sabiduría nacional y de integración de todas las opiniones. Estoy convencido, más allá de las amenazas, más allá de las pruebas que hemos superado, más allá de los escenarios que hemos logrado construir para lo nuevo, que nuestro país y nuestro pueblo está preparado para pensar su futuro y para dejar plasmado en una gran Reforma Constitucional elementos de avanzada de ese futuro.

Así que aprovecho este momento para juramentar esta Comisión y, precisamente, se vayan por los

caminos de Venezuela a escuchar, a integrar y a construir. Aquí, frente a este magnífico salón, frente al espíritu eterno de los libertadores y libertadoras: ¿Juran ustedes irse por los caminos de Venezuela?, ¿juran ustedes buscar todas las opiniones, todas las posiciones y todas las opciones que la diversidad de una Venezuela pujante del Siglo XXI, está dispuesta a dar para hacer una gran reforma que actualice, modernice y perfeccione la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que le dé impulso a las nuevas bases de un nuevo Estado, de una nueva economía y, sobre todo, que establezca los elementos primordiales de principio de una nueva sociedad avanzada del Siglo XXI para Venezuela en el marco de los grandes cambios mundiales?.

¿Lo juran ustedes? (*¡Lo Juramos!*). Me lo han jurado por la Patria. Si así lo hicieran como lo van a hacer, que Dios y nuestro pueblo los bendigan y los acompañen siempre. Vayan al trabajo; y les pongo 90 días de plazo para que esta comisión le presente a nuestro país un proyecto y yo pueda irme por los caminos de la Patria a decirle al pueblo: Tenemos gran Reforma, vamos a avanzar hacia una sociedad nueva, moderna, incluyente, democrática y libre. (*Aplausos*).

Muchas gracias, queridos diputados, diputadas, embajadores, embajadoras y ¡que viva por siempre el pensamiento de Bolívar!, ¡que viva por siempre en Angostura!

Buenas noches, gracias.







Asamblea Nacional
PODER LEGISLATIVO
República Bolivariana de Venezuela
★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

